



BISPADO DE TALCA
CHILE

Talca. 8 de Diciembre de 1975

Señor Cardenal
Raul Silva Henríquez
Páte. Conferencia Episcopal de Chile
y Arzobispo de Santiago
S A N T I A G O

Señor Cardenal:

Debo darle cuenta de lo sucedido en Talca con motivo de la peregrinación anual al Cerro de la Virgen, al finalizar el Mes de María.

El Viernes 5, como todos los años, grabé en Radio Regional de Talca, el Mensaje que se iba a leer en la peregrinación. Le dejé una copia de lo leído al Señor Director de la Radio. Le adjunto folleto editado sobre el tema: "El amor a la Iglesia".

El Sábado 6 llega a mi casa el Sr. Mayor de Ejército, Don Eugenio Meza, que venía de parte del Señor Intendente de la provincia, para indicarme que existen párrafos inaceptables para el Gobierno que los debe rectificar. Al expresarle que se trata de una censura del Gobierno se me dice que no lo tome en esa forma porque sólo se apela a mis sentimientos patrióticos.

El Mayor Meza dejó en mi casa la copia que yo había dejado en la radio con los 3 párrafos obje-
tados.

Se los transcribo textualmente.

1. Al referirme a la Iglesia y su labor, digo lo siguiente: "Quisiera poder explicarles por qué nos preocupamos del hombre que no tiene trabajo, del ciudadano que está detenido o encarcelado". Se objeta que la Iglesia diga preocuparse de estos problemas porque según los



militares de la zona, esto trae mala imagen en el extranjero. ¿Para qué repetir que existe gente sin trabajo, encarcelados o detenidos?

2. Al referirse a la Iglesia servidora en contraposición a la Iglesia del poder se dice el siguiente texto, también objetado por el Señor Intendente. "Significará la molestia de los poderosos, porque nada molesta más a un hombre con poder, con dinero, con prestigio, que el que no se le pida su protección. Y Cristo no pidió muchos favores. Ofreció amor, pidió justicia y eso no suele agradar a quienes tienen el poder o las influencias".

3. Al referirme a la unión de la fe con la vida, de una Iglesia insertada en la vida, se dice la siguiente frase también objetada: "Quiéran una fe "espiritual", entre comillas, que no toque la vida, que no toque los negocios, que no trate sobre salarios justos, que sea "escéptica", sin gusto a nada. Rasgarán sus vestiduras porque la Iglesia sufre al ver los rostros y los corazones entristecidos de tantos campesinos que están perdiendo la esperanza de ser propietarios de las tierras con que tanto soñaron. Protestarán contra los Obispos y sacerdotes que se preocupan por el drama de la cesantía y entran en los problemas candentes".

Señalé los tres párrafos en discusión. Se me pidió que no hablara de cesantía, que no tocara el drama de los campesinos porque el gobierno estaba preocupado de arreglarlo.

Le manifesté al Mayor Meza que no podía ceder y aceptar esta posición del Sr. Intendente y quedamos de conversar al día siguiente.

El Mayor Meza llegó al Santuario de la Virgen, poco después de las seis de la tarde del día 7 ppto.



Estábamos tratando de encontrar alguna salida con el Mayor Nasa, que siempre ha sido extraordinariamente deferente y con gran delicadeza para tratar este tipo de asuntos, cuando llegaron cuatro personas, tres jóvenes y una señorita, quienes hablaron en privado con él. Luego el Mayor Nasa me comunicó que había orden del Sr. Intendente de suspender la transmisión radial que el Sr. Jefe de la DINA, Don Manuel Contreras, había ordenado requisar todos los "panfletos" (era la forma de referirse a la predicación). La orden venía desde Santiago.

Le comuniqué que los folletos de la predicación no se iban a repartir en la peregrinación porque estaban destinados a otro tipo de público, comunidades cristianas, parroquias. Le expliqué que el folleto ya estaba repartido en Curicó, en Molina y que en mi caso particular quedaban ejemplares; pero que solicitaba una orden escrita de allanamiento para aceptar que revisaran mi casa.

Respecto a la no transmisión le expresé que explicaría a las personas asistentes a la peregrinación esta suspensión radial. Certamente me despidieron.

En la predicación, pocos minutos después, antes de iniciarla, dije a los fieles textualmente: "Deseo explicarles algo que deseo que lo entiendan muy bien.

Por disposición de las autoridades militares se me ha comunicado a las 6.25 de la tarde, que se ha prohibido a Radio Regional que transmita el mensaje que se va a leer en esta peregrinación. Es el Mensaje del Obispo puesto por Dios para gobernar y orientar la Iglesia de Talca. Les recuerdo la frase que siempre decía Don Manuel Larraín: "nada quiere más al Señor que la libertad de su Iglesia".

Ahora voy a leer el Mensaje".

Deseo expresarles que no quise indicar a los fieles que había orden de requisar la predicación, para no producir mayor malestar entre los cristianos contra quienes dan estas órdenes. Me pareció prudente no crear mayores tensiones.



PAPO DE TALCA
CHILE

4.

Hasta ahora no ha habido requisamiento del folleto y aparentemente no ha seguido adelante este incidente.

En el Santuario de la Virgen, algunos efectivos de DINA empezaron a poner en práctica la orden. Fué así como el Sacerdote Andrés Kops fué molestado bruscamente por funcionarios de DINA y le fueron quitados de sus manos folletos de cantos que se habían preparado para la peregrinación. Le fueron devueltos una vez que se dieron cuenta se habían equivocado.

Señor Cardenal: me parece que estamos entrando en un terreno demasiado difícil. No hay libertad de expresión y además si Ud. lee tranquilamente la predicación no podrá encontrar nada contra los militares, ni contra el orden establecido.

La libertad de la Iglesia está en juego en forma grave. En esta situación concreta esta orden de requisamiento de la DINA era en un lugar religioso como es el Santuario de la Virgen de propiedad de la Iglesia, y no en un lugar público.

El problema de las Universidades Católicas lo veo serio. Se filtró en un diario de Valparaíso el proyecto del Ministerio de Educación sobre regionalización universitaria. Veo difícil una filtración de esa magnitud, con tanto control de parte de las autoridades.

Veo que existen personas e instituciones que quieren colocar en lucha a la Iglesia con el Estado.

Las consecuencias Ud. las comprende mejor que nadie.

Le saluda cordialmente

en el Señor

x e
CARLOS GONZALEZ C.
Obispo de Talca